



» GARAGE

Muchacho del siglo XX



Jordi Lloret

CUANDO LE DIO la vena de la escritora, hace pocos años, lei con placer su autobiografía, "Muchacho del siglo XX". Como dice José Miguel Varas, de buena memoria, meticuloso y llena de vivencias que rezuman el cultivo de conocimiento humano. Tanto de Huidobro como de Recabarren. Era de juntarse con Angaita para dejar fuera de una antología a la Mistral. Viejo sobreviviente del selplción nazi, de los radicales de González Videla y la derecha pinochetista.

Siglo XX de cambalache, por ahí con DJ Méndez bailando en el sueño de la Plaza Roja. La voz por el dial de la *póla masculis* animando la resistencia a la Junta instalada por los gringos y medio Chile. Era alucinante "Becucha Chile" en Radio Moscú. Cuando cualquier noticia sobre el terruño era devorada por la nostalgia y la foto del Colo '73 y los que empezaban a desaparecer eran animas errantes.

La voz de Volodia era calma, de palabras racionales. Por unos segundos, nos hacían creer que los esfuerzos por habernos quedado a luchar contra la tiranía ya tenían relevos efímeros.

Busco el libro y no lo encuentro. Pero lanzado igual a la escritura de esa voz que se nos aparecía por los áticos de Barcelona. Entre la niebla catalana. Me queda leer lo que escribió sobre Huidobro, Neruda y la Mistral. Con la excepción de su amigo Nefelí, sabía que el estalinismo chileno había sacado de las fotos partidarias a los sin tanto partido como la Mistral y Pablo de Rokha. Le dice, honesto, en su autobiografía. La familia comunista al final fue como todas las familias ideologizadas que nos machucaron sus rambos en un siglo de dhalce y agraz. No es esa prosa donde de entrada te arrojan citas de mucho libro no leído. Amena del que se crió conversando entre el yo y el nosotros.

Allí, en medio del pequeño bosque, tumbados con los colchones mientras esperábamos en estricta paciencia una llamada telefónica primero a Chile y con los meses y años a toda nuestra América convulsa por ese fin de siglo mahlita. Ahí, tumbados con *my wa a engepar el programa* y lo radio a pilas de la Maruja y del Cónsul de La Floresta se transformaba en criptomita parlante, en deliciosos momentos errantes con *palentas* chuchadas, como si el *cu...matreo* fuera el primer vestido de la voz *shilena*.

La voz de Volodia era calma, de palabras racionales y emocionadas que, por unos segundos, nos hacían creer que los esfuerzos por habernos quedado a luchar contra

la tiranía ya tenían relevos efímeros y que de un golpe la muerte de Salvador Allende, Miguel Henríquez y luego Eduardo Frei Montalva eran las señales que a veces necesitan los pueblos para no dejarse dominar jamás por tiranía alguna. Las veces a veces lamen las heridas.

Con él también muere un poco el exceso de palabrerío. La mucha levadura que pusieron todos para que, justamente, en el último tercio del siglo nos volviéramos a morir unos a otros y nos pusiéramos nombres de mariscos mientras nos precipitábamos enloquecidos en los abismos de la intolerancia política, racial y clasista. Y en la muerte supo convocar a los trombriños actuales de toda laya. Sobre todo a su hijo pródigo y a su Marina.

Su voz de profesor llano nos dejaba marcando ocupado, en este lejano bosque del exilio andino. Suena un celular con la internacional en el bosque.

la Nación, Sep: 6 Febr. 2008 pag. 32

Muchacho del siglo XX [artículo]Jordi Lloret.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lloret, Jordi, 1957-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Muchacho del siglo XX [artículo]Jordi Lloret.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile